

Riordan Roett es experto en estudios latinoamericanos, director y profesor del programa de estudios latinoamericanos en la School of Advanced International Studies. Guadalupe Paz es directora asociada del programa de estudios citado anteriormente. Ambos son autores de obras anteriores relacionadas con esta temática^[1] y los coordinadores de la publicación objeto de esta reseña. Tienen intervenciones en diferentes partes del libro junto a un gran número de autores encargados de elaborar los capítulos de la obra.

El libro pretende mostrar una visión crítica de las relaciones tanto económicas como políticas entre la Latinoamérica y los gigantes asiáticos China e India.

Uno de los principales valores de este libro, aparte de la amplia visión que nos ofrece sobre la realidad de las relaciones en estas regiones, es la gran variedad de aportaciones de diferentes autores. Todos los capítulos muestran una relación lineal e interconectada que refleja el gran trabajo de coordinación, alejado de una mera presentación de artículos de opinión sobre la materia, además, la riqueza de críticas y opiniones de los diferentes autores contribuye a que la lectura se haga mucho más interesante y dinámica. Además, la gran mayoría de los argumentos y reflexiones teóricas vienen acompañados de tablas y gráficas que permiten comprender mejor y demostrar la información que se expone.

Cómo indica Guadalupe Paz en la introducción, podemos referirnos a la primera década del siglo XXI cómo la década China de Latinoamérica. Para poder abordar la complejidad del asunto en cuestión, el libro se estructura en cuatro partes, divididas en un total de trece capítulos. La primera parte ofrece varias perspectivas del rol expansivo que China e India están jugando en la región, un análisis Sur-Sur de las relaciones Indo-latinoamericanas y una compilación de observaciones de expertos reconocidos en las relaciones Sino-latinoamericanas y los lazos crecientes entre India y Latinoamérica. La segunda parte ofrece una mirada crítica a cuestiones políticas, entre las que se incluyen la energía, la seguridad alimentaria, el mercado, las migraciones y la seguridad. La tercera parte presenta perspectivas regionales clave en las relaciones de ambas regiones, así, se habla de Chile como el "puente" hacia Asia, México como un ejemplo de débil capacidad institucional en el trato con los gigantes asiáticos y Argentina y Brasil como jugadores regionales clave que han apostado por Mercosur como un vehículo potencial para la buena inserción internacional. Por último, la cuarta parte, cuyo propósito es el de ofrecer las bases generales de un análisis coherente de la situación, presenta una conclusión final y ofrece posibles futuros escenarios en las relaciones de América Latina con China e India.

La principal conclusión que podemos extraer de la lectura es que las relaciones entre América Latina y China e India siguen creciendo. Debido a las grandes diferencias económicas y geopolíticas existentes en Latinoamérica, como se muestra del primer al cuarto capítulo, las relaciones se caracterizan principalmente por tratarse de acuerdos que no se realizan con una región en conjunto, sino con países que tienen muchas diferencias entre sí. Así, como se muestra en el capítulo doce, se habla de Ecuador y Venezuela cómo los países dependientes de China por sus exportaciones de petróleo y deudas económicas vinculadas a este país, de Chile como un "país puente" por sus características geopolíticas (mejores infraestructuras y posición estratégica en el mar) y su inversión en tecnología y comunicación. Por otro lado, se menciona también a México como un país que necesita revisar las estrategias y acuerdos de carácter bilateral y hacer inversiones en las relaciones existentes y las que están por venir, para finalizar se menciona a Brasil, como el país que más capacidad de negociación tiene.

Por otro lado, a lo largo del libro se dan situaciones y ejemplos de las relaciones con China e India, dedicando más espacio para este primer país, debido a que las relaciones con China son mucho más profundas que con la India.

En cuanto a estas relaciones, se trabaja sobre argumentos como los peligros que supone la relación con China, como la excesiva dependencia de exportación en materias primas (capítulos cinco y seis), lo que puede dar lugar a un proceso de desindustrialización en algunos países. La visión que China tiene de la región es puramente estratégica y basada en intereses económicos, como indican la mayoría de los autores. Una visión basada en la intención de hacer de China una nación que crezca económicamente a través de su estrategia de "Peaceful rise", cuyos objetivos principales son evitar el conflicto con otras grandes potencias y mantener la estabilidad interna. Los intereses por los que establecer relaciones en Latinoamérica se centran en gran parte por su cercanía a Estados Unidos, el potencial económico que pueden desarrollar a través de negociar con esta región y la seguridad alimentaria, tal y como se indica en los capítulos cuatro y seis, la producción de comida en el mundo contemporáneo ya no se trata de un problema doméstico, sino de una dinámica internacional y política que envuelve complejas interdependencias en múltiples niveles y solapamiento de actores que manipulan y desplazan las combinaciones de

recursos. Aun así, las relaciones con China, a pesar de tener algunas características negativas y mostrar algunos peligros, también han tenido consecuencias positivas en la región, como una gran inversión en infraestructuras, que permitirá hacer crecer las conexiones terrestres para poder mejorar el transporte de mercancías, así como un incremento del P.I.B en algunos de los países de Latinoamérica.

En cuanto a las relaciones con la India, la mayoría de los autores coinciden en las limitaciones financieras, ya que su poder económico no es tan fuerte como el de China, pero se trata de una región que trae a Latinoamérica la esperanza de que estos países puedan diversificar su negocio y no tener que depender solo de China. Además, ofrece nuevas oportunidades de comercio y negocio debido a las grandes diferencias políticas que presentan estas dos regiones asiáticas, siendo la India una región en la que se trabaja más a través del sector privado, y China una región que aún controla gran parte de sus empresas a través del Estado.

Finalmente, en el capítulo trece, se expone una conclusión que ofrece una visión de futuro, planteando diferentes escenarios deseables y no deseables en cuanto a las relaciones de Latinoamérica con China e India. Así, se plantea que Latinoamérica es una región rezagada en cuanto a productividad, diversificación de la producción y exportaciones, por lo que se reflexiona sobre la necesidad de elaborar un plan de negocios efectivo, por parte de Latinoamérica, que pueda guiar su estrategia de mercado. Como ejemplos, se plantea que Latinoamérica explore la posibilidad de introducirse en el área del sector servicios de China, puesto que la demanda crecerá enormemente en el país, y no se prevé que China pueda ser capaz de afrontar por sí sola esta situación. Otro ejemplo sería a través del sector privado, y promover que las multilaterales aprovechen este impulso para introducirse en la India.

En definitiva, se puede concluir indicando que los efectos de la inversión asiática están provocando una reestructuración de la región que se manifiesta en áreas como las nuevas dinámicas sociopolíticas y económicas asociadas con la transformación de las infraestructuras de la región, nuevas empresas, nueva población inmigrante y nuevas relaciones con otros gobiernos.

El análisis de los lazos existentes entre Latinoamérica con China y con India se trata de un interesante tema de actualidad para expertos en materia de economía, política y relaciones internacionales y este libro se presenta como una gran aportación con la que poder profundizar en su estudio.

[1] Algunos ejemplos: Roett, R., Paz, G. (2003). América Latina en un entorno global en proceso de cambio. Grupo Latinoamericano/Nuevohacer. Buenos Aires.

Roett, R., Paz, G. (2008) *China's Expansion into the Western Hemisphere: Implications for Latin America and the United States*. The Brookings institution. Washington DC.

Recensión realizada por **Judith Martin Lucas**. Universidad de Salamanca, España.